

## M I R A F L O R E S

*Alejandro de la Sota, Ramón Vázquez Molezún y José Antonio Corrales construyeron la residencia infantil de Miraflores de la Sierra (Madrid, 1957-1958) como tres gradas plataformas cobijadas por una gran cubierta que responden adecuadamente a la topografía del lugar.*

*El edificio se construyó de forma escalonada siguiendo la pendiente del terreno y se cubrió con cubierta paralela al monte de asiento.*

El acceso a la residencia es por un camino que llega desde la parte inferior del terreno. Después de cruzar un riachuelo por un pequeño puente, el visitante llega a una plataforma donde se percibe la sutil intervención humana en el "natural" (imagen 1).

Desde ahí, se ve un volumen cerrado de piedra con un punto atípico al fondo creado por una extensión de la cubierta inclinada y un pequeño volumen a la izquierda. Hace un recogido paralelo al muro de piedra hasta llegar a este punto principal de acceso. (imagen 2)

En él, el visitante ve un pasillo escalonado que adentra el edificio hasta arriba del recogido. Aquí, claramente se ve que ese eje divide en dos todo el volumen antes percibido como un único prisma.

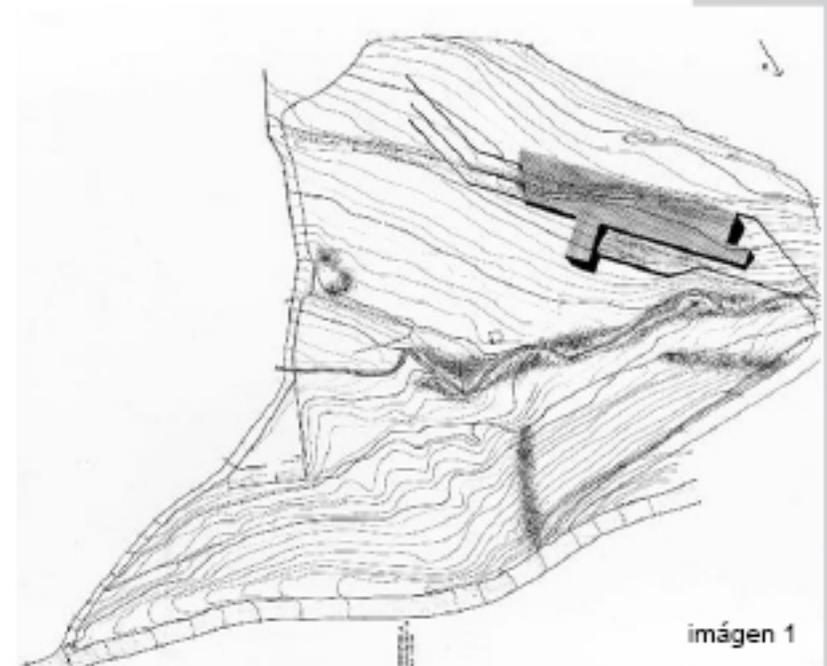


imagen 1



imagen 2

La división es fuerte y clara. Al lado derecho esta la área de las habitaciones y servicios, cerrada en sí misma y ya recogida por el visitante por fuera en su camino. Los muros exteriores refuerzan esa característica, a pesar de recriar la pendiente natural del terreno internamente, pues no establecen relaciones con el exterior con ventanas pequeñas y altas.

Esa característica es fuerte también en la carpintería que divide esa caja del pasillo escalonado pues este muro es casi sin aperturas y de diferente material (imagen 3).

La área social y de convivencia, que esta del otro lado del pasillo es abierta y desobstruida. Ese es el clímax de la integración con el exterior reafirmada por los tres porches cubiertos conectados por las escaleras exteriores que acompañan la pendiente natural del terreno (imagen 4). Ese espacio es el principal del proyecto. Los muros exteriores son todos vidriados y visualmente permeables. Esa característica es fuerte también en la carpintería que divide esa área del pasillo escalonado pues este muro tiene muchas aperturas.

Exactamente en ese eje de acceso, donde cada lado fue proyectado de manera diferente, la cubierta fue tratada de manera única en el proyecto. Una malla cuadrículada de madera es percibida desde dentro con cobertura en material translucido que deja un intenso foco de luz pasar por ella (imagen 3). Así, la división transversal entre los dos distintos ambiente si hace no solo por la materia, pero también por la luz natural que adentra el eje de acceso.



imagen 3

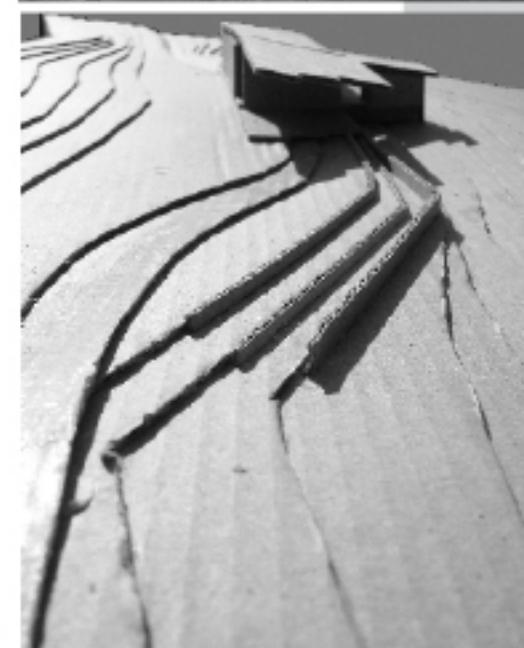


imagen 4

A diferencia de la forma en la que fue tratada la apertura cenital del pasillo, las dos aperturas cenitales, de forma rectangular, posicionadas longitudinalmente al edificio, no representan grandes intenciones espaciales y solo proporcionan la entrada de luz en el interior del edificio que tiene la cubierta demasiado ancha (imagen 5).

Subiendo por el pasillo, el visitante llega a la fachada posterior del edificio marcada por un volumen de vidrio sobresaliente (imagen 6) de la caja principal, alineado a este eje central, que marca su final.

A la izquierda percibe una vidriada sala de conferencia en concordancia con el nivel exterior también plano en este punto. A la derecha, un discreto acceso a la área de habitaciones por una puerta de madera. La relación que esa área establece con el exterior, en este punto, también es muy distinta de la otra. Aquí, la pendiente natural del terreno encuentra con el volumen cerrado no buscando dialogo en nivel y tampoco visual.

Eso también pasa en el volumen del despacho y dormitorio de la directora de la residencia que si ubica en el punto de partida del eje de acceso escalonado.

Es un volumen de piedra en un punto estratégico de control, pero mismo así, sin contacto con el exterior (imagen 7).



imagen 5



imagen 6



imagen 7

La estructura se hizo de dos diferentes maneras. La mitad inferior, construida de piedra por canteros de la zona, se realizó in situ en un verano; y en el segundo verano, se montó la mitad superior que fue fabricada en Madrid con pilares de hierro y cubierta de uralita sobre madera. Si nota dos diferentes maneras de desenvolver una única obra. A pesar de esa diferencia, la modulación presente en la parte superior, no influye en la especialidad y tampoco determina ambientes (imagen 8).

Correspondiendo al natural en su forma y permitiendo un grande control sobre los niños en su función, los niveles internos conforman el espacio de la residencia creando balcones en un mismo ambiente (imágenes 9, 10 y 11).

De manera general, la obra recrea lo que ya existía. El volumen de las habitaciones es cerrado en si mismo (aperturas y tratamientos) mientras las partes sociales son abiertas y conectadas entre si y con el exterior (aperturas, niveles y visuales). Todo eso bajo una misma cubierta paralela a la pendiente del terreno natural.



imagen 8

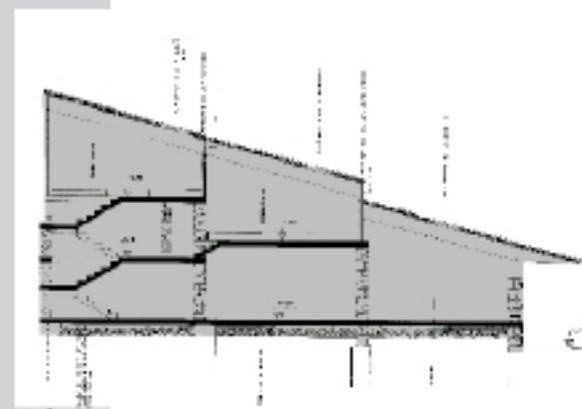


imagen 9

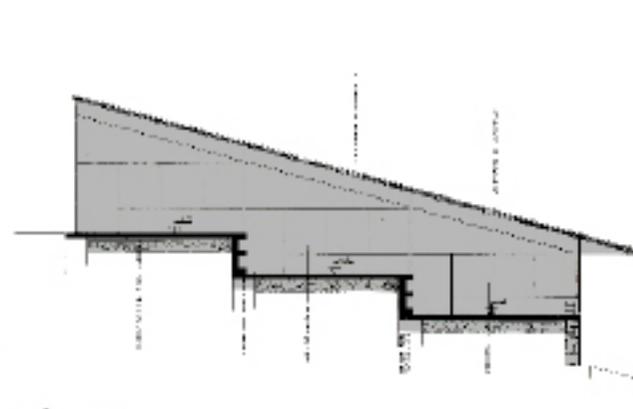


imagen 10

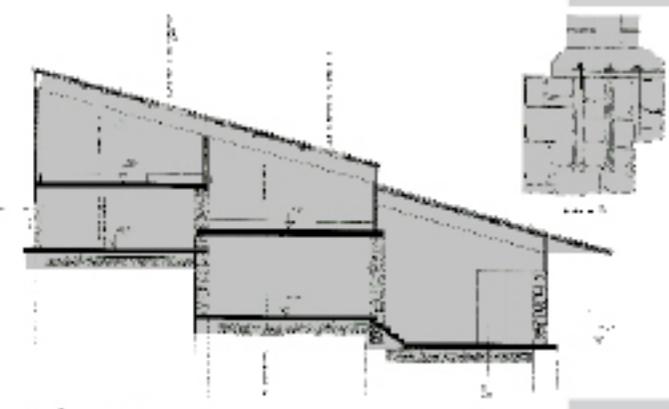
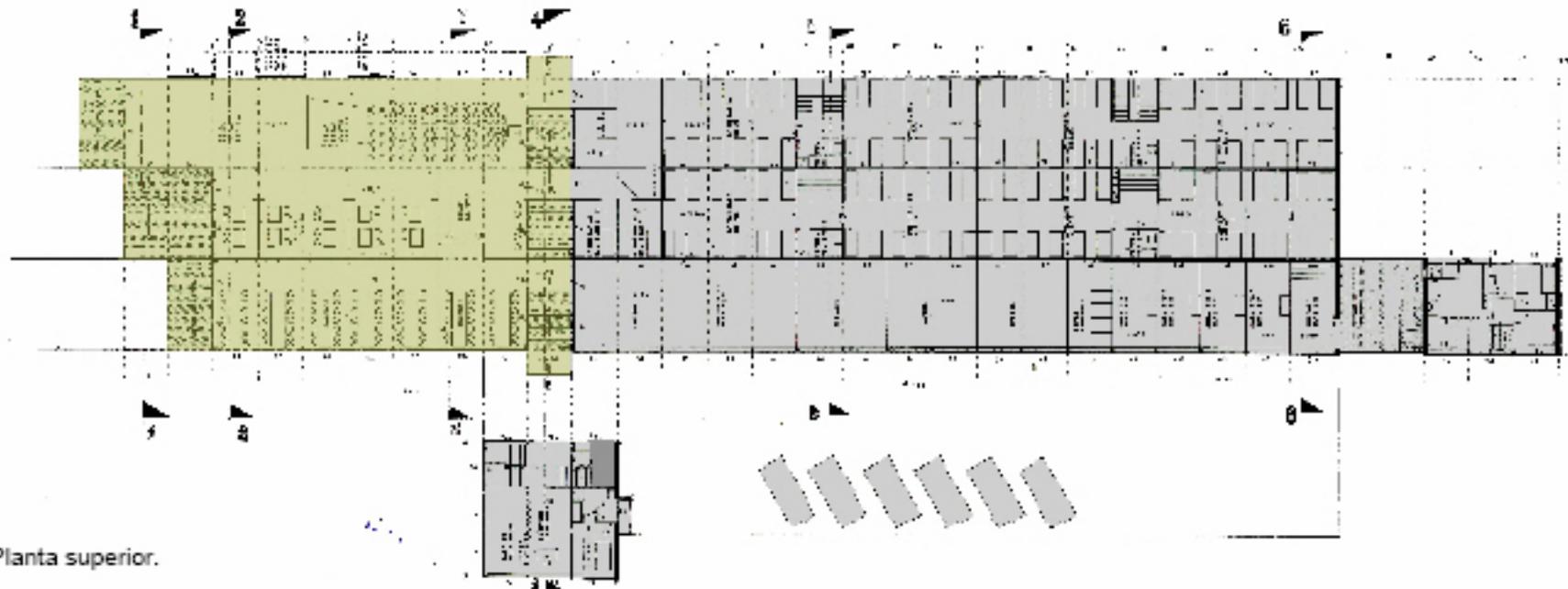
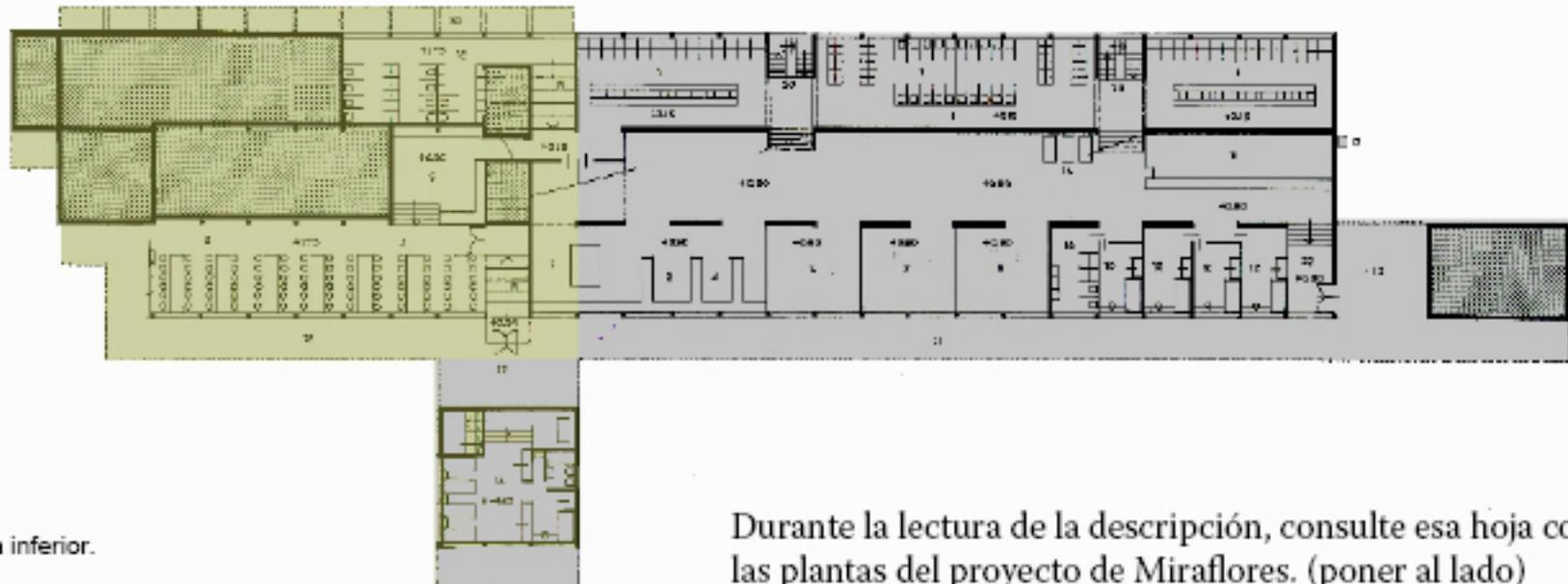


imagen 11



Planta superior.



Planta inferior.

Durante la lectura de la descripción, consulte esa hoja con las plantas del proyecto de Miraflores. (poner al lado)